



Marcos Veroes

http://www.letralia.com/ed_let/pasto

Editorial
Letralia
letralia.com/ed_let

Colección Poesía
Internet, mayo de 2007

Escribir es un arte

pero también es un oficio y una profesión. El poder de llevar la creatividad al nivel de una obra maestra encaja en la primera definición; el manejo apropiado de herramientas en la segunda; corresponde a cierto carácter de escritores intentar que la tercera se desarrolle en un esquema que no interrumpa al arte ni al oficio.

Uno de los objetivos últimos de la literatura —obviamente, no el único— es publicar. Ver el propio nombre impreso puede ser alimento para el ego, pero también es la culminación de un proyecto que tuvo en un principio sus planos y coordenadas como cualquier otro.

Pero el mundo está cambiando y el papel no es soporte suficiente para la inquietud humana. En un lapso relativamente corto, el nuevo medio de comunicación que es Internet ha entrado en nuestras vidas y las ha revuelto, provocando rupturas en las fronteras de los paradigmas y concibiendo novedosas manifestaciones en todos los órdenes. La literatura no ha escapado a ello.

Para respaldar la obra de los escritores hispanoamericanos, la revista Letralia, Tierra de Letras, ha creado la **Editorial Letralia**, un espacio virtual para la edición electrónica. La **Editorial Letralia** conjuga nuestra concepción de la literatura como arte, oficio y profesión, y la *imprime* sobre este nuevo e intangible papiro de silicio.

Los libros que conforman las colecciones de la **Editorial Letralia** en los géneros de narrativa, poesía y ensayo son en su mayoría inéditos. Se acompañan con magníficas ilustraciones de artistas contemporáneos, muchos de ellos también *inéditos*. Pueden ser leídos en formato de texto o en HTML, y cada uno tiene su propio diseño. La tecnología le permitirá no sólo leer el libro que seleccione, sino además comentar con el autor o con el ilustrador sus impresiones sobre el trabajo.

La **Editorial Letralia** *imprime* sus libros desde la pequeña ciudad industrial de Cagua, en el estado Aragua de Venezuela. Nació en 1997 como un proyecto hermano de la revista Letralia, Tierra de Letras y es la primera editorial electrónica venezolana.

Reciba nuestra bienvenida y siéntase libre de enviarnos sus sugerencias y opiniones. A los escritores que nos visitan, les animamos a participar de esta iniciativa con toda la fuerza de sus letras.

Presentación

Un hombre es enviado a vivir temporalmente, por asuntos de trabajo, a un pueblo del litoral aragüeño, en Venezuela, y allí se enfrenta a sí mismo en abierta batalla contra la soledad. Tal es la génesis de *Pasto de perlas*, del escritor venezolano Marcos Veroes, el décimo primer título de nuestra colección de poesía y del cuadragésimo primero de todo nuestro archivo de libros digitales.

Ilustrado con reproducciones de obras de Warren Sheppard, Thomas Moran, Winslow Homer, William Daniell, George Inness, Knut Ekvall y Gerhard Richter, *Pasto de perlas* se pasea por una serie de paisajes y situaciones típicas de la costa: la faena del pescador, la visión asombrada del cielo nocturno, las deidades heredadas del pasado afroamericano, la mitología de los naufragios.

No se engañe, sin embargo, el lector. Las imágenes de *Pasto de perlas* no son simplemente una descripción de la vida cerca del mar según el ojo doméstico de un hombre de ciudad. La extensión del paisaje, que no pocas veces se abalanza sobre los hombres haciéndolos conscientes de cuán ínfimos son ante la naturaleza, así como las relaciones que el poeta establece con el mundo mítico de la negritud que habita en estos confines del estado Aragua, son los elementos de los que se ha valido Veroes para escribir este gran poema sobre la soledad.

«...Una pequeña partícula / comparable a un grano de arena / que viene y va / que viene y va», escribe Veroes en uno de los primeros textos de este libro, que no por casualidad recuerda el sentido de aquellos versos de Manrique: «...nuestra vida son los ríos / que van a parar a la mar / que es el morir».

Narrador y poeta y nacido en Barquisimeto, Lara, en 1965, Marcos Veroes es una de las firmas más promisorias de la literatura venezolana contemporánea. El autor es profesor de literatura y ha dictado varios talleres de lectura y creación en Maracay, Aragua, donde reside desde hace mucho tiempo. En 1986, su libro *Vencedores* fue uno de los primeros publicados por el reconocido sello La Liebre Libre. Hoy es un orgullo para nosotros presentarlo ante los perspicaces ojos de los lectores de la Tierra de Letras.

Jorge Gómez Jiménez
Editor

*Digamos que no tiene comienzo el mar.
Empieza donde lo hallas por vez primera
y te sale al encuentro por todas partes.*

José Emilio Pacheco



Pasto de perlas

© 2007 Marcos Veroes

© 2007 Editorial Letralia
http://www.letralia.com/ed_let

Malas imitaciones de una vaga estrella
Se visten de aburridas sorpresas
Pasan en paz
Elefantes que ignoran un grano de trigo

Un hueco de agua
en medio del mar
Una incertidumbre
del tamaño de una casa
me espera como lo que soy
una pequeña partícula
comparable a un grano de arena
que viene y va
que viene y va



*Escribimos del pasado
por huir del futuro
¿Lyotard?, ¿Habermans?*

Soy un desconocido
intentando explicarse a sí mismo
en medio de descendientes de esclavos
a veces el tiempo se detiene
La actitud no está en las venas
el odio pervive en los ojos

El sudor no sólo es trabajo
también es placer
y él lo sabe lo huele
cuando pasa con su caballo
camino al rancho de la negra joven dura bonita

**La estrella Polar
tiene su peso en el mar
como un submarino atómico**

Un pescador se pierde en el mar
parece increíble ¿no?

No, porque Sirius es un nombre raro
Orión suena a piedra inútil y
Polar es una cerveza

¿Cómo se encuentra un pueblo
que puede estar en cualquier dirección?

Haciéndose a la idea de que las mareas
van siempre a puerto seguro
de vida o muerte



La voz del viejo que viene de la montaña
—Un lancharo se pierde en la noche
porque no sabe mirar el cielo
Se queda clavado en un horizonte de agua
que es un hilito
que a ratos desaparece
Su fe se sostiene con desesperación
en que la mar
sea benévola con él
cuando el cielo se le cae encima
con sus luces

Se echa en el fondo de la embarcación
a llorar

**El buen coger es dejarse ir
como el río por entre las rocas apretadas**

http://www.letralia.com/ed_let

Marcos Veroes

Posees la magia
el encanto de la noche
Si no te mueves
sería imposible verte

y verte es abolir el tiempo

Es imposible cerrar los ojos
en los dominios salobres
custodiados por Guayamure
que reposa su cabeza en el mar



La piel del mar no se deja herir por las hojillas de
montañas presuntuosas
hace sifones quiebra su aspecto
y puede aparentar rendirse
a los pies carcomidos de gigantes

Estúpidos arrogantes

En el mar a las 7:35 de la mañana
Uno se imagina
navegando sobre lajas de luminosidad
en esa espesura
pero eso nunca ocurre
se cansa uno de perseguirlas
sin alcanzarlas

El espacio donde la amplitud del agua
se hace tanta luz tanta
duele quema lastima
Abre la posibilidad de una alucinación menos irreal

Lastima este ojo que la persigue
se mantiene ondulante para no dejarse atrapar
es luz que viaja al fondo

El oficio de capitán de lancha
es silencioso
en eso se parece a la ocupación del escribano
Ambos solos aislados hacia adentro y hacia afuera
articulan en secreto un exilio
lejos del sol y de su luz

**La brisa le da miedo a los niños
es un alivio para los viejos**

Estoy dentro de este río
el frío cala mis huesos
mis dedos me recuerdan que debo salir
pero cómo hacerlo
si siento que estoy en el cielo



Si el sol sobre el mar te obceca
espérate a que veas
en una noche
a treinta grados sobre tu hombro
la perla luna

El mar todo pasto de perlas
se escapa si vas hacia la luz

Huele a humo la gente de Pasahuaca
donde no hay negro cimarrón

Son habitantes de otra historia
más cercana a la nada
al borde de la indiferencia
o a la necesidad de vivir
como sea

...

Octavio fue a la India y escribió de la diosa Parvati
Voy a este paraje de mar y cacao llamado Chuao
y no descubro dioses
El hedonismo adopta múltiples formas
talladas sin esfuerzo aparente

el espíritu es un deambular entre las siembras del campo
que estorba el encuentro de los amantes

...

Vienes con tu pelambre de bruja
desde la proa de esta embarcación
que navega hacia el pueblo
con brisa y fuerte marea en contra
La amenaza es dejarte desnuda
de la cintura para arriba
a lo que tú no le das importancia



Diriges hacia tu destino la mirada
Eventualmente
me miras sonríes y de nuevo hacia el horizonte
no te importo

Cómo quiero ser el niño
y dejarme dormir entre las rocas de tus pechos
en el último naufragio de esta noche

¿Desde hace cuánto no había un naufragio?
El de esta noche quizás sea el último

Todo naufragio es una tragedia
nadie lo desea y menos de noche
pero cuando llega hay que pelear mojarse bracear

Ahora entiendo que el tiempo se relaciona con la zozobra
la última vez no hubo nada que lamentar

Pero ahora no sé

Cuando las olas rompen adentro
los hombres en tierra
meten su rosario en la boca
No apartan la mirada del mar agitado
Piensan que mañana será igual

La inquietud de afuera
también es adentro

El ojo que lee el mar
ignora la premura

Esta boca siempre es un problema
La exclamación emerge desde el fondo

Una montaña viene hacia nosotros
Una *burra* de diez mil horas de agua
Pipo la encara
es única la oportunidad de evadirla
pasa por debajo
nos vemos sobre su ancho lomo
que rompe y brama en la orilla

Piensan que mañana será igual
La inquietud de afuera es también adentro

Es imposible cerrar los ojos
en los dominios salobres
custodiados por Guayamure
que reposa su cabeza en el mar

En este espacio me pierdo
será el cementerio de mis palabras
nunca de mi cuerpo



Camino nocturno
es internarse en un filme
de Akira Kurosawa

Pasa una imagen espejeante
viene de arriba

Queda el silencio
y la oscuridad
Hay tiempo de enfrentarse a los propios miedos

El autor

Marcos Veroes

marcosveroes@hotmail.com

Escritor venezolano (Barquisimeto, Lara, 1965). Graduado en el área de Castellano y Literatura, es también Magister en Literatura Latinoamericana. Ha publicado un libro de cuentos, *Vencedores* (1986), en la editorial La Liebre Libre. Colabora de manera eventual en diarios y revistas. Ha dictado talleres de lectura y creación en la ciudad de Maracay donde reside desde hace cuarenta años.

Ilustraciones

Página **Título y autor de la obra**

Portada	“El mar agitado”, de Warren Sheppard
8	“Puesta de sol en el mar”, de Thomas Moran
12	“Corriente del golfo”, de Winslow Homer
16	Grabado de “Sussex, blancos acantilados, orilla cercana”, de William Daniell
23	“Atardecer sobre el mar”, de George Inness
26	“El pescador y la sirena”, de Knut Ekvall
30	“Pedazo del mar”, de Gerhard Richter